

Nelson Herrera: "Contra la guerra económica, la clase obrera en el poder"

GERALDINA COLOTTI :: 02/03/2020

"Debemos preguntarnos con franqueza si solo queremos hacer algunos cambios o si estamos luchando por destruir el sistema capitalista"

«Para responder al ataque del imperialismo, debemos dar más poder a la clase trabajadora, tener más herramientas para controlar y administrar la producción». Así lo dice en esta entrevista el líder obrero Nelson Herrera, de la vicepresidencia de la clase trabajadora del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). Lo conocimos en Caracas, durante una reunión del Observatorio Internacional de Derechos, en una sala de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), donde Herrera fue elegido como representante de los trabajadores.

¿Qué situación está experimentando hoy la clase trabajadora en Venezuela y cómo se evalúan las políticas económicas del gobierno bolivariano?

A partir del tercer congreso de nuestro partido, consideramos importante crear una vicepresidencia específica para los problemas de los trabajadores y trabajadoras y establecimos una línea central basada, en primer lugar, en la producción, en los cinco elementos más importantes que la componen: es decir, garantizar el bienestar social, materias primas para la construcción, salud, control y procesamiento de nuestros recursos minerales, turismo.

El segundo eje de intervención se refiere a los derechos laborales, la protección social a garantizar a pesar de la situación adversa causada por el bloqueo económico-financiero que nos golpeó fuertemente. No puede ocultarse que aquí un salario mínimo no excede los 5 dólares, pero debe ubicarse en nuestro contexto, absolutamente diferente de lo que nuestros camaradas que viven en países capitalistas nos han descrito en los diversos congresos mundiales. El venezolano puede vivir con esa cantidad porque tenemos una educación totalmente gratuita y, por lo tanto, la salud y los servicios de electricidad, gas, agua, gasolina, telefonía, Internet, etc. que están subsidiados por el estado. Los trabajadores han podido resistir el ataque del imperialismo norteamericano porque tenemos programas sociales que garantizan la alimentación. De los 3 millones de viviendas públicas, el 80% está destinado a los trabajadores, a los asalariados. Por lo tanto, nuestra preocupación ha sido encontrar formas de continuar garantizando la seguridad social para la clase trabajadora en esta situación de resistencia a la guerra económica. Otro punto que hemos tratado se refiere a la defensa integral, el papel del trabajador en la protección del lugar de producción, del propio lugar de trabajo.

La ANC acaba de aprobar la nueva ley de las Fuerzas Armadas Nacionales Bolivarianas que regula e incorpora el funcionamiento de la milicia. Un artículo específico se refiere a los trabajadores y trabajadoras que son los cuerpos combatientes para garantizar la seguridad. No quiero decir que todos estemos armados, sino que estamos preparados para ello. En caso de un ataque militar o un ataque como el que lanzaron contra el sistema eléctrico y el

sistema de suministro de agua, estamos listos para reaccionar. En nuestros lugares de trabajo tenemos milicianos obreros preparados para defenderse y mantener la producción incluso en situaciones adversas. Durante 4-5 años, el imperio ha multiplicado sus ataques, sin embargo, Venezuela no se ha paralizado. A pesar de los golpes bajos recibidos para hacernos carecer de las materias primas, los centros de producción han seguido trabajando y trabajando y buscando alternativas, gracias al nivel de conciencia política de la clase trabajadora. Por lo tanto, nos dedicamos a un objetivo vital, la nueva organización de trabajadores y trabajadoras. Así nació la ley de Consejos Productivos.

¿En qué consiste y qué propone?

Es una iniciativa innovadora, nacida dentro de nosotros, en nuestra central sindical y que presentamos al presidente Maduro, quien consideró su importancia y la propuso a la ANC para su aprobación. Así se creó la primera ley de los Consejos productivos de mujeres y hombres trabajadores, una herramienta estratégica para el control de los medios de producción de la empresa. De ahora en adelante, en todas las empresas, privadas y públicas, se pueden formar los consejos productivos. Uno o una representante de los trabajadores, que tiene conocimientos técnicos y de gestión y que ha sido capacitado por nosotros, participa en la junta directiva, tanto la del empresario burgués como la del empresario patriótico. Estos trabajadores son los garantes de mantener la producción y nos notifican si se producen situaciones críticas para que podamos tomar medidas a corto plazo. Es una respuesta fuerte y directa al ataque imperialista y una forma de dar más poder al pueblo.

Tenemos que capacitar a una nueva clase trabajadora que esté orientada a controlar los medios de producción, pero que también sea capaz de manejar nuevas tecnologías desde el principio. Hoy, el trabajador no es solo el que está físicamente en la fábrica, hay nuevas formas de explotación y debemos equiparnos para defender a aquellos compañeros que realizan un trabajo mal pagado frente a una computadora, desde su hogar. Hay hijos de p... que se aprovechan de esta situación de guerra económica y ponen a nuestros jóvenes a trabajar en proyectos burgueses por unos centavos incluso antes de los 15 años, desviándolos del estudio y el compromiso político. Los hacen entrar en un circuito infernal para su beneficio. La bandera que levanta el gobierno bolivariano es la de la unidad de clase, de todos los sujetos: trabajadores, campesinos, pescadores, técnicos, intelectuales, estén o no registrados en un movimiento, un sindicato, el partido, para que entiendan que el enemigo es el imperialismo. La única ley que la ANC ha aprobado en materia laboral es la de los Consejos de producción de trabajadoras, una de las mejores. No sé si existe una ley en otros países para entregar los medios de producción a las manos de la clase trabajadora.

Usted mencionó anteriormente el Congreso Mundial Antiimperialista, que resumió las propuestas de los diversos encuentros internacionales por sectores. ¿Cuál fue la principal contribución de la clase obrera?

Se decidió crear una gran plataforma unitaria para mujeres y hombres trabajadores para articular propuestas regionales en los distintos continentes. Nos hemos mudado aquí. Sería de gran ayuda si nuestra ley de los Consejos Productivos pudiera ser adoptada por los trabajadores europeos, quienes ven los derechos que han conquistado diariamente

pisoteados. No se trata solo de tener una herramienta de defensa, una herramienta sindical, sino una clave de poder en manos de quienes transforman la materia y deben tomar las riendas de la empresa. Hasta que esto suceda, el capitalismo continuará erosionando nuestras conquistas, como es en su naturaleza. A lo sumo, puede ceder temporalmente a la presión de la clase, pero luego intentará recuperar todo de nuevo.

En cambio, imagine un instrumento como el de los Consejos Productivos en manos de los trabajadores de transporte franceses, que luchan contra el corte de sus pensiones y el aumento de los pasajes. Imagínese si los servicios estuvieran bajo el control de los trabajadores. Debemos trabajar en una gran plataforma internacional que nos permita reconocer al enemigo común, que es el imperialismo, y ayudarnos a posicionarnos y consolidarnos en los diversos movimientos, no solo en los sindicatos. Vengo del movimiento sindical, pero los sindicatos son muy débiles a nivel internacional en este momento. El capitalismo ha creado durante mucho tiempo diferentes formas de explotación, como las que mencioné anteriormente y debemos estar a la altura.

¿Qué piensa sobre la apertura de los tipos de cambio y la especulación de precios que pulverizan los aumentos salariales?

Los consejos productivos son una herramienta fundamental para el control y la formación continua de los trabajadores básicos, pero no son un fin en sí mismos, la sociedad y el estado deben transformarse. Los trabajadores deben tener los medios para defenderse de aquellos empresarios que quieren paralizar el país. Déjame explicarte. La situación más crítica concierne a los pensionados y trabajadores del sector público, porque sus salarios dependen de los ingresos del estado, principalmente petróleo, pero no solo, que son el objetivo de la guerra económica y dependen de los impuestos. En el sector privado, los comerciantes están vendiendo a un precio aún más alto que el mercado internacional, están vendiendo en dólares y, a veces, les dan a los trabajadores migas de dólares en forma de salarios. Por lo tanto, los salarios de las empresas privadas, especialmente las productivas, pueden considerarse positivas.

¿Dónde está la trampa? Que las empresas privadas han sido subsidiadas por el estado, que les ha proporcionado dólares baratos para importar materias primas, que a veces no llegaban. Se han beneficiado en gran medida. Además, se han beneficiado de todos los servicios prácticamente gratuitos que reducen significativamente los costos de producción. Pagan los pocos impuestos en Bolívar, la moneda nacional, pero venden en dólares o euros y, a veces, los productos cuestan más que en Europa. Cuando hacen acuerdos de precios, no los respetan o hacen que los productos desaparezcan de los estantes, repudian al presidente, crean caos y la medida permanece sin efecto. Ahora el presidente les ha pedido que hagan un esfuerzo para compensar al menos parcialmente las ganancias estelares que han obtenido en todos estos años, y que inviertan por el bien del país.

Otra ley aprobada en la ANC se refiere precisamente a la posibilidad de obligarlos a pagar impuestos en euros y no en Bolívar. Para proteger los salarios de los trabajadores, se ha presentado la posibilidad de usar la criptomoneda, el Petro, pero las grandes corporaciones empresariales y comerciales hacen mucha resistencia. El principal problema son los impuestos. Tienen que pagar impuestos en euros, la moneda más fuerte, para que el

gobierno bolivariano pueda redistribuir los ingresos y seguir llevando a cabo políticas públicas a favor de los sectores populares. Desafortunadamente, otro problema que surge es que, frente a las fluctuaciones diarias del tipo de cambio, cuando el dólar sube, las grandes empresas establecen los precios al más alto nivel, pero cuando el tipo de cambio baja, ese precio no baja, y mucho menos los salarios suben.

Expropiar a los expropiadores, se habría dicho una vez...

Este es el espíritu de los Consejos productivos de trabajadores y trabajadoras, pero la situación internacional es difícil y la acción de las fuerzas que quieren continuar desmantelando el estado es fuerte. Hay un choque a nivel mundial para la gestión del capital y tratamos de navegar, de ver quién es nuestro mejor capitalista, quién nos apoya más, de comprender cómo podemos avanzar. Cuando frenemos el imperialismo estadounidense, podremos cuidar mejor nuestros espacios. Los ricos quieren seguir siendo cada vez más ricos y depende de nosotros levantar nuestra bandera, dando una contribución aún mayor, como nos lo pidió el Presidente. Sí, seguimos. En comparación con el año pasado, el venezolano tiene una mayor calidad de vida. La revolución ha tomado medidas para proteger el pueblo, frenando los planes del gran capital. Para avanzar, debemos ser capaces de reconocer nuestras debilidades, encontrar formas de evitar las trampas burocráticas y enfrentar ciertas contradicciones internas.

¿Cuál, por ejemplo?

Lo dije claramente en una reunión. Hay líderes sindicales o campesinos que, por razones oscuras, fueron encarcelados después de denunciar connivencia y corrupción. En ciertas partes del país, la gente continúa robando la tierra a los campesinos a pesar de las leyes que tenemos desde Chávez. Indudablemente, hay quintas columnas que actúan desde adentro para fomentar grandes intereses y que se benefician de la complicidad. Si comenzamos a investigar, surgen lazos con la derecha, con el paramilitarismo colombiano, intereses capitalistas que están en contra de la revolución. Hay irregularidades que deben combatirse y que a veces descubrimos cuando es demasiado tarde y ciertos personajes, como la ex Fiscal General, Ortega Díaz, ya han saltado la talanquera. El pueblo lo había denunciado durante algún tiempo, pero no lo habíamos creído ... Son pequeños brotes, pero peligrosos. Debemos exigir que estos personajes no criminalicen la lucha de clases, debemos actuar y denunciar.

¿Cuál puede ser el papel de la ANC en estos temas?

Todo este tiempo, debido a la situación ilegal, de desacato, en la que se encontró el Parlamento, la ANC a menudo ha tenido que asumir otras responsabilidades. En este año electoral, si dibujamos otro marco dentro del Parlamento, un marco compatible con la constitución y no con los apetitos del autoproclamado Juan Guaidó, esperamos que la ANC pueda dedicarse por completo a la transformación del estado y la nueva constitución. Como revolucionarios que entienden la importancia de la contradicción entre capital y trabajo, debemos preguntarnos con franqueza si solo queremos hacer algunos cambios o si estamos luchando por destruir el sistema capitalista, sin preocuparnos por lo que dirán sobre nosotros en el extranjero. Esta es una república popular socialista. Debemos superar todas las formas de explotación capitalista.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/nelson-herrera-contr-la-guerra>